

TRIARIUS

Volumen 7 - N° 131
1 de abril de 2023

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas

Bután





ISSN: **2539-0015** (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 7 - Número **131**
1 de abril de **2023**

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández

Medellín, Colombia

Móvil: (+57) 321-6435103

director@fuerzasmilitares.org

hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

Enviamos un afectuoso saludo a todos nuestros lectores, deseándoles larga vida y prosperidad. En esta oportunidad, de la mano de nuestro analista senior Guadi Calvo, iniciamos el recorrido en Pakistán, donde la inestabilidad interna amenaza con una guerra civil, que podría afectar a toda la región.

A paso seguido vamos a Suramérica, con un ensayo crítico relacionado con la realidad interna colombiana, tomando como eje articulador al Ejército Nacional de Colombia.

Volamos luego a África, para revisar la situación en Niger, donde confluye el accionar perverso de Daesh, al-Qaeda y Boko Haram, tres de los grupos terroristas más activos y sanguinarios que operan en la región, junto con la voraz y despiadada ambición francesa, que es capaz de todo para seguir devorando los recursos de sus excolonias africanas.

Sin salir de África, viajamos al norte del continente, para evaluar la compleja situación migratoria en Túnez, donde los excesos del gobierno fascista de ese país son discretamente rechazados por una Europa que se resiste a seguir recibiendo a los desamparados del sur del Mediterráneo, que en su mayoría son resultado del subdesarrollo y la violencia que la misma Europa creó.

Vamos de nuevo a Colombia, para evaluar la pertinencia del servicio militar femenino en ese país, revisando distintos elementos. Cerrando luego esta entrega con otro análisis de Guadi en relación a la peligrosa situación en Pakistán. Esta vez, teniendo como hilo conductor el tema de los migrantes afganos, que huyeron de su país tras la victoria Talibán, y que ahora padecen abusos y rechazo en territorio pakistaní. Su drama es invisibilizado por el ilegítimo gobierno de ese país, que viola sus derechos humanos y los deporta de manera arbitraria.

Agradecemos a nuestros amables lectores por su fidelidad, y en particular a quienes nos escriben para hacernos sugerencias de mejora y/o felicitarnos por la labor que realizamos. Siempre estamos abiertos a cualquier crítica constructiva, y al debate alturado de las ideas. También estamos siempre atentos a recibir y publicar los aportes de quienes quieran apoyar esta iniciativa intelectual y académica, de difusión del pensamiento en seguridad, defensa, antiterrorismo, geopolítica, ciberseguridad y estrategia. Mil gracias.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



TRIARIUS 131

Contenido:

Pakistán, ¿Quién quiere una guerra civil?, p.4
Por Guadi Calvo (Argentina)

Ejército de Colombia. ¡Fe en la causa!, p.7
Por Douglas Hernández (Colombia)

Níger: Un presente muy francés, p.11
Por Guadi Calvo (Argentina)

La teoría del gran reemplazo a la tunecina, p.15
Por Guadi Calvo (Argentina)

Servicio militar femenino en Colombia. ¿Acierto o desacierto?, p.18
Por Douglas Hernández (Colombia)

Pakistán, despojos de una guerra jamás librada, p.21
Por Guadi Calvo (Argentina)

TRIARIUS

Continúa la guerra en Ucrania. Parece que la situación está estancada, pues ni Rusia avanza, ni los ucranianos le hacen retroceder. Las victorias de parte y parte son mínimas en cuanto a posesión de territorios. Rusia ha dejado de lanzar ataques en profundidad con misiles y/o drones, presumiblemente porque sus reservas han disminuido y prefieren preservar lo que les queda por si hay una escalada con la OTAN. A propósito, es innegable que Rusia no pelea sólo contra Ucrania, sino también contra los ahora 31 países de la OTAN, mismos que están entregando ingente material militar a las FF.AA. de Ucrania, así como entrenamiento y logística. Como cada vez es mayor el involucramiento de las potencias de la OTAN podría afirmarse que la escalada es un hecho. ¿Sería lícito que Rusia considerara eso una agresión directa?, ¿sería entendible que Rusia pagara con la misma moneda, y armara y entrenara a los enemigos de occidente?

En portada, **Soldados de Bután** en parada militar (contingente de Naciones Unidas). En esta edición, conoceremos más sobre las Fuerzas Armadas de Bután. Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.

Pakistán, ¿Quién quiere una guerra civil?

Por Guadi Calvo (Argentina)



El ex primer ministro de Pakistán Imran Khan, luego de sufrir un atentado contra su vida.

Una vez más, la centralidad geográfica de Pakistán, ha puesto al país de 220 millones de habitantes, en una circunstancia que podría derivar en una guerra civil. En el actual juego geoestratégico, como ha pasado desde tiempo inmemoriales, en esa región que además abarca Afganistán, China, India e Irán, una crisis de proporciones, no solo afectará a los países fronterizos, sino que, se corre el riesgo de que una fortuita guerra, se expanda más allá de sus fronteras.

La escalada de violencia política, ejercida contra el ex primer ministro Imran Khan, que no se detiene, junto a otros vectores de la realidad pakistaní, parecen estar apuntalando, para que ese espectro por fin se encarne.

Desde abril del 2022, cuando un golpe de estado

“parlamentario”, contra el entonces Primer Ministro Imran Khan, enmascarado en un voto de censura, producto de una conjura de la que formaron parte: el establishment político, el ex jefe del ejército, el general Qamar Javed Bajwa, y obviamente la embajada norteamericana, por lo que además de ser desplazado, un tribunal lo inhabilitó para ejercer cargos públicos por cinco años, lo que también le hizo perder de manera automática su banca en el Parlamento.

Desde entonces, la persecución contra Khan, no se ha detenido, sin olvidar el “detalle” que apenas siete meses después de su destitución, exactamente el tres de noviembre, fue blanco de un intento de asesinato, del que salió herido en una pierna.

Si dicho ataque, hubiera terminado con la vida de Khan, hoy el único país musulmán con armamento nuclear, estaría ardiendo en una guerra civil. Ninguno de estos dos fantasmas, se han alejado de la realidad pakistaní. (Ver: Pakistán, los muertos que vos matáis...)

Dichas acciones, con el solo fin de conseguir su aniquilación física, con ataques directos, o política, utilizando artilugios legales, no se han detenido. Docenas de procesos judiciales se han abierto en espera de su encarcelamiento o proscripción. No sabemos cuántos sicarios aguardan el momento justo, para actuar. Pero, en un país con vasta experiencia en magnicidios, como el del Primer Ministro Liaquat Ali Khan, que fue asesinado por un sicario en un mitin político en 1951, el destituido

Primer Ministro Zulfikar Ali Bhutto, ahorcado por los mismos militares que lo derrocaron en 1979, tras un juicio amañado; Benazir Bhutto (hija del anterior) Primer Ministro del país en dos oportunidades, fue asesinada en 2007, cuando se alistaba a una tercera elección, por lo que Khan sabe muy bien que un nuevo atentado es una posibilidad que siempre está rondando.

La troika que lo derrocó, conoce muy bien el riesgo que asumiría de concretarlo, ya que Khan es hoy la máxima figura de la política de su país, seguido con fervor por millones de pakistaníes.

Muestra de ello, es que su partido, el Pakistan Tehreek-e-Insaf (PTI), se ha impuesto en 37 elecciones parciales a lo largo del país, en estos últimos meses. En las parlamentarias nacionales parciales de fines del año pasado, la agrupación de Khan, se hizo con seis de los siete escaños en disputa. Por esa razón, es que el gobierno acaba de suspender las elecciones en las provincias de Punjab, su lugar natal, y Khyber Pakhtunkhwa, donde el PTI, cuenta con un extraordinario apoyo. Tras el golpe de abril, habían sido intervenidos ambos gobiernos y parlamentos, en los que el partido de Khan era mayoría. Por lo que la Comisión Electoral deberá establecer otra fecha, lo que se está demorando, esperando un guiño de Islamabad. El gobierno de facto tampoco ha respondido a la exigencia de Khan, quien pretende que se adelanten las elecciones previstas para el próximo octubre.

La fuerte presencia de Khan, en la política de Pakistán, ha sido recientemente verificada por un muestreo de Gallup Pakistán, que indica que, desde abril pasado su caudal electoral se ha incrementado en un 61%. Lo que confirma que es, según la encuestadora norteamericana: “el dirigente

político más importante de su país”.

Un nuevo paso para bloquear su inevitable victoria, es un pedido de detención emitida por la Corte Suprema, por lo que se conoce como el caso Toshakhana, en sánscrito “casa del tesoro”. Una figura legal controlada por la División del Gabinete de Pakistán, que preserva, para el estado, todos los regalos recibidos por funcionarios de alto nivel. Según la acusación contra Khan, éste habría querido vender un reloj de alta gama, y otros obsequios, recibidos por él durante su mandato, y ocultar las ganancias a las autoridades pertinentes.

Khan, ha conseguido mantenerse en libertad, pero, por ejemplo, quien fuera su ministro de Informaciones, Fawad Chaudhry, que además es el vicepresidente del PTI, ha sido detenido acusado de “socavar la seguridad del presidente de la Comisión Electoral y otros funcionarios del gobierno”. Al igual que otros dos importantes colaboradores de Khan: Farukh Habib y Hassan Niazi.

El cinco de marzo, Khan brindó un discurso en Lahore, en el que reiteró las acusaciones de corrupción contra Shehbaz Sharif. A pesar del fuerte operativo policial, no se consiguió su detención, ya que sus partidarios se interpusieron resistiendo ante el embate de las fuerzas de seguridad. Khan, sigue faltando a las citaciones judiciales, por temor a ser detenido y aparecer luego “misteriosamente” muerto.

Con el fin de evitar que su figura se siga popularizando, la Autoridad Reguladora de los Medios Electrónicos (PEMRA, por sus siglas en inglés) había prohibido a las cadenas de televisión difundir el discurso de Lahore. A la emisora privada Ary News, se le ha suspendido su licencia, por transmitir los

discursos de Khan. Acusándole de “difundir” discursos de odio, que en realidad blanquean lo que todo el mundo conoce, acerca del sentido antidemocrático y pro norteamericano del actual gobierno.

Todo listo para el naufragio.

El nuevo gobierno, digitado por el Departamento de Estado norteamericano, del Primer Ministro el mian (Señor) Muhammad Shehbaz Sharif, zozobra, no solo por la presencia de ubicua de Khan, sino por la crisis climática, que originó las inundaciones del año pasado, causando pérdidas por más de treinta mil millones de dólares. Mientras que la rupia se ha desplomado frente al dólar, llegando a mínimos históricos, mientras la inflación bate también récord, superando el treinta por ciento.

Pakistán, enfrenta la posibilidad de no alcanzar las metas exigidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), que le permitan firmar un acuerdo de rescate, con lo que dejaría al país a la deriva. Ya en diciembre pasado una delegación de esa entidad, tras pasar diez días en el país, se había retirado sin haber llegado a un acuerdo.

A las monumentales dificultades económicas, la presencia de bandas fundamentalistas como el Tehrik-i Taliban Pakistan (TTP o talibanes paquistaníes) cada vez más activa, golpea desde sus santuarios en la frontera norte, con Afganistán, lo que ha tensado de sobremanera las relaciones con Kabul. A la violencia wahabita, se le debe sumar los movimientos separatistas, centrados particularmente en el Baluchistán pakistani, que, junto a sus hermanos de Irán y

Afganistán, pretenden la creación de un estado Baluch.

Si bien las acciones de la insurgencia baluchi, no es tan activa como las khatibas del TTP, organizaciones como el Ejército de Liberación de Baluchistán (BLA) o el Ejército Nacionalista de Baluchistán (BNA), creado tras la fusión, en enero de 2022, del Ejército Republicano de Baluchistán y el Ejército Unido Baluchis, son un permanente foco de inestabilidad para Islamabad, cómo el ataque que dejó al menos nueve hombres muertos de las fuerzas de seguridad y otros trece heridos el pasado lunes seis de marzo.

Otro de los conflictos militares, siempre latentes de Pakistán, es India, por la cuestión de Cachemira, una herida profunda para ambas naciones, la que

nunca alcanza a cicatrizar y siempre está dispuesta a abrirse.

Más allá de las crisis de seguridad y económicas, son los Estados Unidos, el mayor azote para el pueblo pakistaní, que, con sus políticas de intervención globales, han ahogado a decenas de países.

Para terminar con la grave realidad económica, una de las alternativas más inmediatas de Pakistán, es la implementación del acuerdo IP-GSPA (Acuerdo de Compra de Venta de Gas) para el que Islamabad debía construir un oleoducto de más de setecientos kilómetros en su territorio a un valor de tres mil millones de dólares, inversión que finamente lo aliviaría de ingentes gastos en gas licuado.

A pesar de que Irán cumplió con su parte y ha llevado el

gasoducto hasta la frontera, son las sanciones norteamericanas contra Teherán, las que han impedido la finalización del proyecto, vital para la economía pakistaní.

Otra de las posibilidades para destrabar sus finanzas, con que cuenta Islamabad, es la concreción de la *Nueva Ruta de la Seda*, el monumental proyecto chino para llevar por rutas y vías férreas sus productos a los mercados de Medio Oriente y Europa.

Lo que, para Washington, representa un gravísimo inconveniente, que un país clave para su diseño geoestratégico, cuente, como socios, a dos de sus mayores enemigos, China e Irán, una excelente causa para incendiar Pakistán, en defensa de la democracia y la libertad, cómo siempre.

Fuente de la Imagen:

<https://www.scmp.com/news/asia/south-asia/article/3198636/former-pakistan-pm-imran-khan-welcomes-probe-shooting>

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano

Ejército de Colombia. ¡Fe en la causa!

Por Douglas Hernández (Colombia)



Medalla "Fe en la causa" del Ejército Nacional de Colombia.

"Fe en la Causa" es una campaña institucional del Ejército Colombiano, que inició en el año 2011 como iniciativa del General Alejandro Navas Ramos -para ese momento Comandante del Ejército Nacional-, y que se ha mantenido en el tiempo, dando lugar incluso a una medalla que lleva el mismo nombre, y es la que se muestra en la imagen que encabeza. La pregunta obvia es ¿cuál es esa causa por la que luchan nuestros soldados?, ante esto, la misma institución aclaró desde el principio que la causa es Colombia, nuestro país. Es decir, se trata de una cuestión patriótica, que nos obliga a todos los que llevamos con orgullo el título de colombianos.

Sin embargo, la cosa no es tan sencilla. Las condiciones sociales, económicas, políticas, históricas, religiosas, laborales y de seguridad, de la República de Colombia, impiden que las cosas sean sencillas, y obligan a que los análisis deban ser multidimensionales y desde una postura crítica de la realidad, de lo contrario, se estarían validando una serie de mentiras e injusticias que es necesario dejar en pasado para poder avanzar como nación y alcanzar las condiciones generales de bienestar y justicia, que todos los colombianos nos merecemos.

Los primero que hay que aclarar al hablar sobre Colombia, es que el gobierno actual, el del Presidente Gustavo Francisco Petro Urrego, es el primer gobierno de izquierda que tiene Colombia en toda su historia republicana, y ya van más de 200 años. Si usted recuerda lo básico de sus lecciones de ciencias sociales en el bachillerato, sabrá que la derecha está liderada por las clases sociales que históricamente han detentado el poder y la riqueza, es decir, la derecha está liderada por la élite política y económica de nuestro país, y esa élite siempre ha defendido sus privilegios, incluso por la fuerza, ante todo aquello que amenace con disminuirlos o suprimirlos. Hablar en Colombia de justicia social, es por ello bastante complicado.

La estructura socioeconómica del país es claramente piramidal, aquí llaman a eso "estratos socioeconómicos", básicamente, tenemos pocos ricos y muchos pobres, con una clase en medio que usualmente es instrumentalizada por los de arriba, para administrar esta gran hacienda que es Colombia, su población y sus recursos. En Colombia, como dijera Marx en "El Manifiesto", el Estado no es más que *"una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa"*, hablar aquí de la teoría general del Estado,

de la democracia, de la independencia de poderes, del contrato social y de todos estos temas profundos e importantes, no viene al caso. “Estamos en Colombia, papá”.

En este país, aplica a pie juntillas toda la teoría marxista, sobre la explotación del hombre por el hombre, el Estado burgués, la alienación, la plusvalía, el papel de los bancos, y todo eso que el viejo Marx explicó en sus extensos y detallados escritos, y que en Colombia la derecha sataniza, porque de ninguna manera conviene que las personas lean a Marx y se identifiquen con sus ideas, al entender su propio contexto. Imagínese usted esa manada de “indios” todos marxistas, revelándose contra las élites y consecuentemente enfrentándose al gobierno cómplice que las protege, y que las apoya en todas sus travesuras contra los intereses de las masas populares. ¡Fin del mundo!

Así, cuando un Presidente, un Ministro, o un General, habla de “Colombia” de “nuestra Patria”, de “nuestros intereses”, de “bienestar y progreso”, créame, usted está pensando una cosa, pero él/ella se está refiriendo a otra. En Colombia no tenemos un proyecto de país conocido-construido-consensuado-compartido-defendido por todos los ciudadanos, no remamos para el mismo lado, y, el sectarismo, el egoísmo, la ambición, y la traición, que conoció nuestro libertador Simón Bolívar en carne propia, no ha hecho sino crecer exponencialmente con el paso de las décadas. Las élites de ese entonces siguen controlando el poder y la riqueza, y defenderán sus privilegios a cualquier costo. Petro lo sabe, y por eso ha sido tan prudente que no ha realizado ningún cambio importante, es como si su gobierno fuese afín a la derecha. Como si no quisiera incomodar.



Juramento de Bandera en el Fuerte Militar de Tolemaida.

Como ocurre en otros países, y ha ocurrido siempre a lo largo de la historia, en Colombia las Fuerzas Armadas están controladas por las élites. Son sus hijos los que ocupan los principales puestos de comando, pero también son sus hijos los que elaboran las leyes que obligan a los más pobres a someterse al Servicio Militar Obligatorio, y los que elaboran las leyes que impiden la sedición, son sus hijos los que predicán desde los púlpitos y amenazan con el infierno a los díscolos, y son sus hijos los que son elegidos “democráticamente” para ocupar los principales puestos en el gobierno, o en su defecto, colocan allí a su servidumbre más leal, título que la historia podría endilgarle a Gustavo Petro de no empezar a tomar medidas contra los injustos privilegios de clase.

Por ejemplo, en Colombia, las escuelas militares para oficiales, son tan costosas, que solo las personas ricas pueden meter allí a sus hijos, las escuelas militares para sargentos (suboficiales le llaman en Colombia a esta categoría), se están poniendo cada vez más costosas, haciéndose accesibles solo a las clases media y media-alta, incluso, para ser soldado profesional o patrullero de la policía, hay que pagar varios millones de

pesos en el proceso. Es decir que, los jóvenes en condición de pobreza o pobreza extrema, de los que tenemos millones, que tengan la capacidad psico-física y el deseo de incorporarse a hacer carrera militar, tienen que ubicarse inmediatamente en la categoría que les corresponde, y aceptar que “solo pueden arrojarse hasta donde les alcance la cobija”. Que no les confunda la dádiva gubernamental de ofrecer créditos del ICETEX para la carrera militar. Tienes que tener propiedad o codeudor, y las condiciones para el crédito no son favorables a los más pobres. En resumen, la estructura interna de las Fuerzas Militares reproduce la estructura de la sociedad colombiana, que es naturalmente clasista, elitista y excluyente. Téngase como prueba que desde la independencia y después del Almirante José Prudencio Padilla, que en paz descansa, no ha habido en Colombia ningún otro almirante negro, y que en los clubes navales de Cartagena de Indias ponen avisos que prohíben la entrada a los perros y a las sirvientas, en la misma oración.

Los jóvenes colombianos que cumplan 18 años de edad, están obligados por la ley a definir su situación militar, es decir, a ponerse a disposición del Estado para prestar el Servicio Militar, si es que son requeridos. Obviamente, debido a la estructura socioeconómica del país, la mayoría de los soldados que prestan su servicio militar son de los estratos más bajos de la población (pues los pobres son muchos más que los ricos). Pero además de que la estadística de por sí los favorece, hay otra serie de maromas y vericuetos legales, por medio de los cuales los hijos de las personas con dinero evitan “perder el tiempo”, “correr peligros”, o “pasar trabajo” en el Servicio Militar Obligatorio.



En Colombia, los oficiales suelen ser de estratos socioeconómicos altos, los suboficiales normalmente pertenecen a la clase media, y los soldados suelen pertenecer a las clases menos favorecidas. Los de la foto son oficiales.

Como en toda institución, en las Fuerzas Armadas también hay cierto nivel de corrupción, y en Colombia es posible pagar para evitar el Servicio Militar Obligatorio. Paga quien tiene dinero, al pobre le figuran dos años bajo banderas. Luego está el tema de los soldados bachilleres, que prestan solo la mitad del tiempo, es decir, un año, y normalmente es en patio, o sea que se quedan en las ciudades y casi no salen del batallón para así no exponerse a ningún peligro. Hoy, son muchos los beneficiados con esta medida, sin embargo, en sus orígenes esto contenía el embrión perverso de pretender favorecer a los pocos que lograban terminar sus estudios de secundaria, mientras que las mayorías populares ni estudiar podían.

Entre otras estrategias para evitar el servicio militar, también está el aplazamiento por encontrarse estudiando en la universidad. En Colombia, donde el acceso a las universidades es bastante restringido para los jóvenes de escasos recursos, parece obvio que esta medida beneficia en gran medida a todos los que tienen la fortuna de tener papás con dinero para pagarles la universidad privada, o que, al haber estudiado en colegio privado, salieron mejor preparados y ganaron el examen de admisión a las universidades públicas.

Pero bueno, resumamos para no hacer esta disertación tan extensa. En Colombia existen profundas desigualdades sociales, tenemos una élite enquistada y anquilosada, que detenta el poder y la riqueza, que coloca en distintas posiciones a sus miembros, a los hijos de sus miembros, o a sus sirvientes más leales, y que son los que en definitiva dirigen el país, explotan a todos los demás para poder aumentar su riqueza, y reprimen a todo aquel que pretenda generar cambios. Las Fuerzas Armadas han sido instrumentalizadas por esas élites, para ser su brazo armado, y al interior de esas Fuerzas Armadas se reproducen las desigualdades manifiestas en la misma sociedad. Unos pocos hijos de los ricos, en los grados de la oficialidad, dirigen a sus propios fines, a una masa de soldados pertenecientes a las clases populares, para defender los intereses de esas élites. Entonces, se fabrican una serie de principios, doctrinas, códigos, creencias, relatos, medallas, que en su conjunto hacen creer a nuestros soldados que forman parte de una institución admirable, impoluta, transparente, entregada a la defensa de los más altos intereses de “la patria”, y les hacen odiar a todo el que protesta, al que se opone a alguna medida gubernamental, al que es indígena o docente, o pobre, o del Cauca, o al que apoya/apoyó a Petro, y vaya usted a saber cuál será el siguiente objetivo de la derecha colombiana y sus think tank o “bodegas”. El caso es que nuestros soldados terminan despreciando una serie de cosas, personas o procesos, que en realidad defienden sus intereses y no los de las élites, y, además, en una confusión absoluta, llegan a pensar que oponerse al gobierno o pedir justicia social, te hace de izquierda, luego que ser de izquierda te hace guerrillero, y que además ser guerrillero es lo mismo que ser terrorista.

Este metarrelato no admite dudas, no admite cuestionamientos, en la instrucción te hablan de lealtad, y te hacen jurar desde el principio: “Soldado, ¿juráis a Dios y prometéis a la Patria, defender esta bandera hasta perder vuestra vida, y no abandonar a vuestros jefes, superiores y compañeros, en acción de guerra ni en ninguna otra ocasión?, tu dices “¡Sí, juro!”, y luego continúan: “Si así lo hicierais, que Dios y la Patria os lo premien, sino, que él y ella os lo demanden...” El tema es que, quien te toma juramento es hijo de las élites, el representante de Dios en los púlpitos, es hijo de las élites, y, la Patria, siendo un concepto difuso, no significa lo mismo para todos, pero que, si lo entendemos como la estructura legal del país, esa estructura legal fue diseñada y es defendida en los juzgados por los hijos de las élites. De manera que el joven soldado, jura obedecer a las élites, aunque eso vaya contra sus propios intereses, y es amenazado con el infierno y con la cárcel en caso de no hacerlo, incluso a costa de su propia vida. Buen momento para repetir la pregunta inicial, ¿cuál es la causa por la que luchan nuestros soldados?

Para que los más pobres puedan acceder al generalato, primero deberán cambiar muchas cosas en Colombia. Es decir, esa circunstancia podría ser tomada como un indicio de que estamos transitando el camino de la justicia social, al punto de que las élites no temen a los más pobres y ponen bajo su mando a las tropas y sus armas. El cacareado “resentimiento social” es real, raro sería que no existiera con las cosas tan tremendas que pasan en Colombia. Mientras sigan ocurriendo arbitrariedades y atropellos, como los que se presentan a diario en este país, seguirá habiendo gente resentida, y gente capaz de la violencia. Si hoy en día la mitad de los coroneles y generales fuesen de origen humilde, correríamos el riesgo de que se presentase un proceso de insurgencia, similar al liderado por Chávez en Venezuela, lo cual no nos conviene en tanto podemos transitar otros caminos, más racionales, menos confrontacionales, y menos dolorosos.

Aquí se trata de consensuar un proyecto de país, y en ello el tema de las Fuerzas Armadas juega un papel fundamental. El dinero que posea tu familia no puede ser el factor que determine a cuál categoría puedes optar para hacer carrera militar, ni el color de tu piel el determinante del grado máximo que podrás alcanzar. Eso para empezar, pues la problemática es tan compleja, que estas líneas son insuficientes para pensar siquiera en enunciarla. Pero seguiremos hablando de estos temas. También, estamos abiertos al debate.

Fuentes:

<https://esdegue.edu.co/es/lanzamiento-de-la-campana-fe-en-la-causa-comportamiento-etico-superior>

<https://www.portafolio.co/economia/gobierno/colombia-es-el-segundo-pais-mas-desigual-de-america-latina-segun-el-banco-mundial-557830>

<https://elpais.com/america-colombia/2022-12-12/la-paradoja-de-la-desigualdad-en-colombia-no-dejan-de-concentrar-riqueza-pero-si-ingresos.html>

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College. Master en Seguridad de la Información por el USSC/MSC. Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor. Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.

Níger: Un presente muy francés

Por Guadi Calvo (Argentina)



Orano Mining, empresa francesa dedicada a expoliar recursos en Níger.

Una reciente investigación, acerca del crecimiento de la violencia wahabita en África, dice que se incrementó durante 2022, en un cincuenta por ciento respecto al año anterior, habiendo registrado 19 mil muertes. Aunque otras estimaciones señalan que la cifra podría ser significativamente mayor.

Las muertes se han duplicado respecto a 2019, mientras que siguen manteniéndose como los principales focos de la actividad terrorista: el Sahel, Somalia, la cuenca del lago Chad, Mozambique, el Magreb y la República Democrática del Congo (RDC).

El estudio señala que el área occidental del Sahel (Burkina Faso, Malí y el oeste de Níger), es donde más operaciones terroristas se produjeron, con 2.737, en su enorme mayoría ejecutadas por el grupo Jama'at Nusrat al Islam wal Muslimin (JNIM), la licencia regional de al-Qaeda para esa zona, y el Estado Islámico en el Gran Sahara (ISGS) o Daesh,

produciendo en 2022, 7.899 muertos y dos millones y medio de desplazados, solo en Burkina Faso y norte de Malí.

Si bien la prensa atlantista, pretende responsabilizar de esta debacle a la compañía de seguridad rusa (mercenarios) conocida como Grupo Wagner, la realidad es que Francia, con el fracaso de sus estrategias en Mali y Burkina Faso, es la principal responsable de esta realidad. La que se sigue expandiendo en diferentes direcciones, particularmente hacia los países del litoral del Golfo de Guinea. En países como Benín, las acciones terroristas de un año a otro saltaron de cinco a 37 o en Togo, que han ido de una a 17.

En el marco de esta realidad, de la violencia en el Sahel, sería importante poner la atención en Níger, una base militar clave para las fuerzas occidentales en su lucha contra las khatibas integristas para toda la región, y en dónde se experimentó un incremento del 43 por ciento el año

pasado, con 214 eventos. Níger está sufriendo los embates de dos grupos insurgentes. Desde el suroeste, llegados de Malí en 2015, grupos vinculados al Daesh y a al-Qaeda, mientras que, desde el sureste, opera la banda nigeriana Boko Haram.

En el contexto de esta realidad, es que el jueves 16 de marzo llegó a Níger, proveniente de Etiopía, Antony Blinken, el Secretario de Estado del gobierno de Joe Biden, la primera visita de un funcionario de esta jerarquía al país, lo que muestra que Washington ha vuelto a poner al continente africano en el punto de mira para su política exterior.

Dados los notorios retrocesos de Francia, la presencia china, afianzada desde hace décadas, con importantes inversiones en múltiples áreas, mega infraestructuras, transporte, hidrocarburos y tecnología. Mientras que, en el área de seguridad, la consolidación de la presencia rusa, ya es una realidad, no solo por vía del Grupo Wagner, sino con la llegada

de instructores y los cursos de perfeccionamiento impartido en academias militares de Moscú a oficiales y jefes de diferentes ejércitos del continente.

En Niamey, la capital nigerina, donde Blinken llegó en su gira de control de daños, después de que su vecino, Mali, expulsó a los militares franceses y tuvo un fundamental acercamiento a Moscú, lo que llevó a ese país a ser uno de los seis, que votó contra de una resolución de la Asamblea General de la ONU, que pretendía que Rusia se retire de Ucrania.

Dicho acercamiento de Bamako a Moscú, convierte a Níger en un jugador clave para el equilibrio regional, ya que al contrario de sus vecinos Mali y Burkina Faso, sigue tolerando la presencia de militares franceses, en su caso, unos mil, a pesar de las manifestaciones populares anti francesas que se producen en Niamey de forma reiterada. En el país también funciona la Base Aérea 201 construida y operada por los Estados Unidos con la excusa de la lucha antiterrorista.

El actual presidente de Níger, Mohamed Bazoum, electo bajo una fachada democrática en el 2021, se ha convertido en el niño mimado de Washington para la región, tras su espaldarazo en la cumbre entre Biden y diferentes líderes del continente africano en diciembre pasado. Mucho más presentable ante el mundo que el general Mahamat Déby Itno, líder de los militares que gobiernan Chad, a sangre y fuego, desde que capturaron el poder en abril del 2021, salvaguardando el último bastión colonial de Francia.

En su ligero vuelo sobre Níger, Blinken, tras reunirse con el presidente Bazoum, anunció 150 millones de dólares en ayuda humanitaria para brindar apoyo a solicitantes de asilo y otras

personas afectadas por el conflicto y la inseguridad alimentaria en la región, la ayuda, estará destinada además a Níger, Burkina Faso, Chad, Malí y Mauritania, y a los refugiados sahelianos en Libia.

Quizás como demostración de la cada vez más fuerte presencia de drones y aviones espías de los Estados Unidos sobre el Sahel, fue que el ejército nigerino, el pasado siete de marzo, pudo localizar un movimiento masivo de personas, aniquilando a unos treinta milicianos de Boko Haram, y detener a otros 960, entre los que se incluyen mujeres y niños, que, desde su santuario, en el bosque de Sambisa en el noreste de Nigeria, se movilizaban hacia el Lago del Chad, a lo largo del río Kamadougou Yoge, frontera natural entre Níger y Nigeria. Se cree que dicho desplazamiento se produjo tras los fuertes enfrentamientos que la khatiba de Boko Haram, tuvo con sus rivales del Estado Islámico de África del Oeste (Iswap).

Las mujeres y los niños detenidos fueron trasladados a la ciudad de Diffa, al sureste de Níger, donde fueron entregados a militares nigerianos.

Viejas mañas, para problemas nuevos

Según varios analistas, frente a la revulsión que causa la presencia francesa en la mayoría de sus antiguas colonias africanas, Emmanuel Macron insiste con el relanzamiento de la *Organización Común de las Regiones del Sahara* (O CRS) un último intento de Francia, para mantener una zona de producción económica en sus colonias saharianas. En 1957, cuando se estaba produciendo la declaración de la independencia de la mayoría de sus colonias, aquel proyecto, que entonces había sido abortado,

parece volver a la vida después de casi 65 años.

La única intención de París, es hacer perdurar las ventajas de las que siempre ha disfrutado en sus (ex)colonias, manteniéndolas en la pobreza, la desunión, y continuar con el acceso irrestricto a sus recursos naturales. Para lo que es fundamental desalentar la presencia de otras naciones como China o Rusia, abriéndole la puerta a los Estados Unidos.

Según algunos expertos, los próximos pasos de la alianza Paris-Washington, apuntaría a dividir Malí y parte de Níger, para habilitar la creación de un nuevo estado, dominado por los tuaregs, y tutelado por Francia. Este nuevo estado, rico en petróleo, oro y uranio, cubriría aproximadamente los mismos territorios que los previstos en el proyecto de la vieja O CRS.

Quien dude de esto, baste con señalarle que hasta 2014, la compañía Areva, minera francesa, rebautizada en enero del 2018, como Orano, explotaba el uranio en Níger, desde los años sesenta, tras los acuerdos de defensa de 1962, lo que le permitió a Francia el acceso a estos recursos, sin pagar ningún tipo de impuesto, derechos de explotación, exportación, ni sobre los materiales y equipos, pagando por toda la operación una regalía de sólo 5.5 por ciento sobre el uranio producido, Pasado desde 2018, a pagar entre un doce y trece por ciento.

La ORANO, cuenta con los derechos de explotación de la mina Imouraren, a sesenta kilómetros al norte de Agadez y a ochenta de Arlit, uno de los mayores yacimientos de uranio conocidos en el mundo, de la que se podría extraer tras reapertura unas cinco mil toneladas de ese mineral durante treinta y cinco años,

Más allá de la expoliación de los recursos nigerinos, la Compañía Minera Akouta (Cominak), operada desde 1978 por el grupo francés Areva, hoy Orano, quien cerró su explotación en 2021, tras cuarenta años, en los que extrajo 75 mil toneladas de uranio, dejando millones de toneladas de residuos parcialmente radiactivos.

Estos desechos ocupan un área de 120 hectáreas, con montañas de hasta 35 metros de altura, que representan veinte millones de toneladas de residuos que han estado en contacto con uranio. Con la consecuente posibilidad de contaminar no solo las tierras circundantes, las posibles napas que corran bajo esos terrenos, sino y de modo

directo a los ex empleados y la población cercana, que se calcula en unas 200 mil almas.

Si bien la compañía ha prometido que impermeabilizaría los montículos radioactivos con dos metros de una mezcla de argillita y arenisca: A ya casi tres años de dicha promesa, el contaminante sigue activo. Por lo que se teme la posibilidad de que el gas radón, producto de la desintegración natural del uranio, alcance centros urbanos.

Este no es el único vertedero a cielo abierto que ha abandonado Francia en la franja del Sahel, y no solo de producto de las explotaciones en el lugar, sino de la de basura de las usinas nucleares, que desde hace

décadas abandona subrepticamente en el desierto.

En Arlit, una ciudad de 150 mil habitantes, hace más de una década se ha disparado una "epidemia" de cáncer de sangre y pulmón, ya que se ha comprobado que muchas viviendas se han construido con barro, ya contaminado, incluso, la estructura del hospital, fue levantada con ese mismo material a solo doscientos metros de la mina.

Por lo que no son extraños los nacimientos con malformaciones, los fallecimientos por diferentes tipos de cáncer y las misteriosas muertes del ganado, las que tienen un único origen, la temible voracidad francesa.

Fuente de la Imagen:

<https://energynews.pro/es/uzbekistan-socio-de-orano-mining/>



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: TRIARIUS20

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

La teoría del gran reemplazo a la tunecina

Por Guadi Calvo (Argentina)



Protestas contra las políticas racistas y fascistas del presidente de Túnez. “Todos somos africanos, dice el letrero en inglés”

Desde hace poco más de un mes, se ha afianzado en Túnez, un discurso sumamente peligroso, xenófobo y discriminatorio por parte del presidente Kais Saïed, contra migrantes subsaharianos, entiéndase negros, llegados, después de largos y desgastantes periplos, en procura de estabilidad económica o en busca de medios para llegar a Europa.

Ninguna de las diatribas de Saïed, escapa de las vulgaridades típicas de los *neo fascistas*, para estos casos: “son los inmigrantes quienes están detrás de la mayoría de los delitos” en el país magrebí. La nueva postura del gobierno, de manera inmediata fue acompañada por gran parte de la sociedad local, que rápidamente, se convirtió en ataques a personas, saqueos, y desalojos forzados, contra los sectores apuntados por el incendiario discurso presidencial.

En las peroratas del presidente tunecino, se han empezado a multiplicar palabras como *qawmiyya* y *wathaniyya*, (patriotismo y nacionalismo) las que bien sabemos a dónde conducen

cuando son utilizadas por oportunistas.

Saïed, también “denunció”, tras la revolución de 2011, que dio inicio a lo que se conoció como la “Primavera Árabe”, que los partidos políticos prodemocráticos del país “orquestraron un arreglo criminal para cambiar la composición demográfica de Túnez, mediante la importación de hordas de migrantes africanos negros”. Según el presidente, esta conjura amenaza convertir a Túnez en un país africano, sin vínculos con las naciones árabes e *islámicas*, trayendo términos como *tawteen* (afincarse), que, en este contexto, se entiende como “colonizar”.

Saïed, quien en julio de 2021 provocó un auto golpe, que le permitió suspender la actividad parlamentaria, por lo que asumió plenos poderes, y estableció una nueva ley electoral que se acomodaría a sus intereses.

Tras la diatriba nacionalista, ha ordenado una serie de disposiciones con carácter urgente, para contener la migración “ilegal”, y detener el plan criminal que se ha

identificado como: “*Teoría del gran reemplazo*”, por lo que se están produciendo razzias permanentes, en las que se han detenido de decenas de ciudadanos subsaharianos, sin ninguna explicación.

Desde que el gobierno impulsó el discurso de odio, junto a una serie de medidas contra los refugiados, iniciadas exactamente el pasado once de febrero, Saïed, no se ha privado de atacar a quienes se han manifestado contra el nuevo perfil oficial, como activistas de ONGs, sindicalistas, periodistas, abogados, jueces, figuras políticas de la oposición e incluso algún empresario.

Según analistas locales, el “fervoroso” discurso del gobierno que exalta los valores del *Islam* y los árabes, en verdad, intenta disimular el desmadre económico que vive Túnez. Procurando llevar la atención de los ciudadanos, a cuestiones casi absurdas, cómo la peligrosa presencia de “africanos” en el país, la que no sobrepasa las 22 mil almas, según el *Instituto Nacional de Estadística de Túnez*, frente a una población de doce

millones de ciudadanos tunecinos. Aunque las versiones más ultramontanas del nacionalismo tunecino, afirman que en el país hay cerca de 700 mil subsaharianos.

La pavorosa crisis económica de Túnez, de la que Saïed, no ha encontrado la manera de salir desde que llegó a la presidencia en 2019, ha puesto al país al borde del default, generado un cada vez más alto descontento en la población y particularmente a la *Unión General Tunecina del Trabajo* (UGTT) que ha salido a marchar por las calles de las principales ciudades del país, exigiendo un cambio en la política económica. La influencia de la UGTT en la sociedad tunecina, alcanza a importantes sectores más allá del mundo del trabajo, por lo que no es un hecho menor su presencia en las calles.

A dichas protestas, Kais Saïed, ha respondido con represión y la divulgación de teorías extravagantes, donde la “tunenidad”, estaría amenazada por la migración “africana”. A lo que les ha sumado también a los grupos LGBTQ+, los que desde el año pasado han empezado a ser perseguidos por la policía.

Además, el gobierno ordenó la detención de una docena de figuras relevantes de la vida tunecina, mientras se sabe que los servicios de seguridad se encuentran investigando las actividades de otra cantidad similar. Los detenidos, que se expresaron contra las políticas económicas y el desbocado discurso xenófobo, han sido secuestrados ilegalmente y otros encerrados en “pabellones psiquiátricos”, sin nada que lo justifique.

Por otra parte, el gobierno, parece haber perdido el control de lo que ha provocado su propio discurso, ya que el estallido de la violencia racista contra migrantes subsaharianos, no se ha podido contener a pesar de la “voluntad” de las fuerzas de seguridad.

Mientras, se siguen reportando detenciones de migrantes, el 23 de febrero, la *Guardia Nacional de Túnez* informó que unos cien “africanos” habían sido detenidos,

sorprendidos en el cruce de las fronteras. Poco después, Saïed pidió, a organismos internacionales, acciones claras y urgentes para detener el flujo de inmigrantes hacia Túnez. Al tiempo que insinuó arreglos criminales, para provocar un cambio demográfico, al que comparó con la tragedia real que el pueblo palestino vive desde finales de la segunda fuera mundial, con la invasión *sionista* a su territorio, frente a la inacción de las grandes potencias.

La *Unión Africana* expresó su profunda preocupación por los comentarios racistas del presidente Kais Saïed, mientras que los gobiernos del África subsahariana, han comenzado a implementar políticas para repatriar a sus ciudadanos, después que varias embajadas de los países afectados, hayan sido prácticamente tomadas por sus súbditos, en búsqueda de ayuda legal. Mientras que, personas, cuyos países no cuentan con representación diplomática en Túnez, han levantado campamentos, frente a la delegación de la *Organización Internacional para las Migraciones de las Naciones Unidas* (OIM), en procura de una solución.

Ya son más de trescientos ciudadanos malíes, que llegaron a Bamako, en un avión fletado por el gobierno. Lo mismo ha sucedido con guineanos, marfileños y gaboneses.

Unos treinta estudiantes de Costa de Marfil, a pesar de tener toda su documentación en orden, prefirieron abandonar el país magrebí, por temor a que se reiteren las acciones de violencia que han soportado estas últimas semanas.

Según el relato de los repatriados, se producen ataques casi todos los días, las amenazas e intimidaciones son constantes e incluso los caseros los están desalojando, sin respetar los contratos, con agresiones físicas y sin darle tiempo a retirar sus pertenencias. Lo mismo ha sucedido con sus trabajos, de los que están siendo despedidos, y en casi todos los casos sin indemnización.

Migajas de Bouri

Aprovechando la apertura a la xenofobia, el diminuto *Partido Nacionalista Tunecino* (TNP), el que nunca había ocupado un solo escaño en ningún nivel de gobierno, ha conseguido, alcanzar una exposición destacada estas últimas semanas, tras que el presidente Kais Saïed, se haya agenciado de su ideario político, respecto a la cuestión de los inmigrantes negros. Utilizando el sentimiento, anti negro y anti africano, que en verdad se expande desde hace años, entre los sectores populares, que encuentran en los migrantes un competidor natural ante los trabajos, ya que se sobrentiende que están dispuesto a aceptar un empleo, por debajo de los sueldos ordinarios.

Según la “teoría del gran reemplazo”, usada en los discursos de Saïed, que preconiza las ideas del intelectual francés Renaud Camus, quien se convirtió además en un icono de la intelectualidad gay francesa, en un ideólogo del supremacismo blanco en Estados Unidos y Europa, omitiendo Saïed, que el discurso panfletario de Camus, también apunta a los árabes, como parte del problema de los franceses blancos.

En Túnez se ha desatado un estado de conmoción general, ya no solo contra inmigrantes negros, sino incluso tunecinos de raza negra. Provocando docenas de episodios de violencia, acoso sexual, practicado por grupos de jóvenes, que incursionan en las propiedades señaladas, para sacar a la rastra a sus habitantes, para después incendiar esas viviendas, con todo lo que tengan en su interior, a excepción de lo que fue prolijamente robado.

Cómo si las políticas esgrimidas por Kais Saïed, no fueran preocupantes, el presidente tunecino, tras su visita del pasado 16 de marzo a las instalaciones de la *Compañía de Actividades Petroleras de Túnez* (Etap), ha reavivado un antiguo conflicto fronterizo con Libia, en vista de las ganancias del yacimiento petrolífero de Bouri, una disputa

que llevó ochenta años y fue resuelta por la *Corte Internacional de Justicia* (CIJ) en 1982 y confirmada en 1985, a favor de Trípoli.

El campo marino de Bouri, a 120 kilómetros al norte de la costa libia y actualmente bajo su control, está considerado uno de los mayores yacimientos petrolíferos activos del Mediterráneo, con reservas por 4.500 millones de barriles de crudo recuperable y 3,5 billones de pies cúbicos de gas natural asociado, de los que, según Saïed, Túnez ha recibido migajas

de Bouri. A lo que Aïssa Aribi, presidente del comité de energía del parlamento libio, contestó en un comunicado: “La riqueza de Libia pertenece al pueblo libio”.

Ahora, habrá que poner atención a que responde la intención del presidente tunecino, para desempolvar aquella vieja disputa saldada hace décadas en un momento que las relaciones entre ambas naciones no están pasando un momento conflictivo, cómo sí ha sucedido en otras oportunidades.

Las ostentosas declaraciones de Kais Saïed, que, según muchos analistas, solo estaría intentado construir una imagen de hombre fuerte, también han llamado la atención a la *Unión Europea* (UE) quien prepara un desembarco de funcionarios, para controlar la situación, en vista que de profundizarse la crisis económica y los *pogroms* contra los “africanos” tunecinos y los inmigrantes, estos intentarán saltar a Europa, para dar más razones a los Camus y sus teorías del gran reemplazo.

Fuente de la Imagen:

<https://i0.wp.com/www.loquesomos.org/wp-content/uploads/2023/03/tunez-nosotras-somos-africanas-lqsomos-manifestacion.jpeg>



Servicio militar femenino en Colombia. ¿Acierto o desacierto?

Por Douglas Hernández (Colombia)



Vuelve el servicio militar femenino a Colombia.

El otro día vi en Facebook una imagen con unos vehículos, y un texto que decía: “empresa comprometida con la igualdad de género, solicita cuatro mujeres para descargar camiones de cemento, informes por interno”. No era en serio, pero me dió mucho en qué pensar. Seguramente habrá unas pocas mujeres que se le midan a semejante trabajo, pero, en general, esa no es una actividad laboral que podría considerarse apropiada para una mujer, y lo digo a riesgo de ser malinterpretado. Desde mi formación y por mi experiencia de vida, considero que la igualdad absoluta entre hombres y mujeres no es posible, debido a múltiples factores intervinientes, que no se reducen a los roles asignados en las distintas culturas, hay elementos psicológicos y fisiológicos que son determinantes para algunas actividades, y que limitan las posibilidades de participación igualitaria. En este texto abordaremos este tema, particularmente en lo que tiene que ver con el Ejército Nacional de Colombia, esperando que algunas de las consideraciones aquí planteadas, puedan ser extrapoladas a otros países, contribuyendo al debate de la cuestión.

Iniciamos pues esta disertación con la pregunta, ¿es posible la igualdad de género en todos los sectores de la sociedad?, que perfectamente se complementaría con ¿es deseable-pertinente-necesaria esa igualdad?, y pasando a las Fuerzas Armadas, que es el ámbito que nos convoca, ¿es posible para las mujeres cumplir cualquier función en el Ejército Colombiano?, ¿qué papeles puede desempeñar la mujer, mejor que los hombres, en el seno del Ejército Nacional?

En los años 90 hubo un primer intento de incorporación de mujeres soldado al ejército, en el marco del servicio militar. Ellas asumían labores administrativas en los cuarteles, liberando a los hombres para actividades operacionales. La experiencia no fue buena. Personalmente desconozco las estadísticas, pero la leyenda dice que su presencia en los batallones relajó la disciplina, hubo excesos y situaciones embarazosas (de la palabra raíz embarazo). Cuentan quienes evidenciaron ese proceso, que el proyecto se volvió una “guachafita”, y que por esa razón se canceló. Sin embargo, se continuó incorporando a mujeres en las categorías de oficiales y suboficiales, incluso ampliando el porcentaje del personal femenino en las filas. La cultura institucional no estaba preparada en ese momento para acoger a las mujeres soldado.

Tras la continuación de la incorporación de oficiales y suboficiales femeninas, así como por el proceso normal de ascensos y relevos, hoy en día tenemos varias mujeres generales y sargentos mayores, así como mujeres en todas las jerarquías, y muchas más en las escuelas de formación, preparándose para asumir el compromiso de servir a su país. Progresivamente las mujeres fueron ocupando distintos cargos en el seno del Ejército (y de las Fuerzas Militares en general), y se fueron abriendo espacios de participación, incluso pasando de labores meramente administrativas, a entrenarse como oficiales y suboficiales de las armas y del cuerpo logístico. En resumen, hoy en día tenemos mujeres comandando unidades de infantería, caballería, artillería, ingenieros, inteligencia, aviación del ejército, comunicaciones, etc. ya no solo en los servicios y la logística. Algunas de ellas están incluso en zonas de orden público.



Ceremonia de entrega de armas Primer Contingente de 2023, Fuerte Militar de Tolemaida, 14MAR2023. Este es de hecho, el primer contingente de mujeres soldado de esta nueva experiencia.

Décadas de presencia de la mujer en los cuarteles, y además ejerciendo el mando, ha creado otra mentalidad en nuestros uniformados. Ahora existe la cultura organizacional, la normativa, y la infraestructura apropiada para acoger nuevamente a las mujeres soldado, en mejores condiciones que en el capítulo anterior. Sin embargo, surge nuevamente la pregunta, si lo que se busca es la igualdad de género, ¿tienen las mujeres las mismas capacidades que los hombres, para todo lo inherente al servicio militar?, según se informó, las jóvenes del primer grupo pasaron por todas las fases de instrucción que son normales para todos los reclutas

del Ejército Colombiano. Ya se realizó la ceremonia de entrega de armas, y en breve jurarán a la bandera, iniciando su servicio militar propiamente dicho, una vez concluya su entrenamiento. ¿A qué labores estarán destinadas?, parece que la intención es la misma que la primera vez: ocupar cargos administrativos y auxiliares en las unidades, con el fin de liberar a los hombres para tareas operacionales.

Según lo que ha trascendido, lo que ocurrirá no es acorde con la igualdad de género. Para ser justos, las mujeres deberían acompañar a las unidades de contraguerrilla en zonas de orden público o de alto riesgo, morir en combate, o quedar mutiladas por minas y artefactos explosivos, y luego pasar de primeras en sus sillas de ruedas en los desfiles del día de la independencia en Bogotá, siendo aclamadas como heroínas, igual que ocurre con los hombres. Pasar las mismas carencias y vicisitudes que los hombres, durante sus fases de patrullaje rural, durmiendo en su esterilla, defecando en el monte, bañándose en las quebradas cuando se pueda, siendo picadas por mosquitos y toda clase de insectos, padecer la malaria, la diarrea, el hambre y la sed. Igual que los hombres.

Pero, al parecer, la cosa será solo a medias. Habrá dos ejércitos, uno para los hombres y otro para las mujeres, al modo como hasta ahora ha habido uno para los ricos y otro para los pobres, o uno para los bachilleres y otro para los que no pudieron estudiar. Habrá alojamientos y duchas para hombres y otro para las mujeres. Las mujeres soldado se quedarán en los batallones y no irán al área de operaciones, como no van los soldados bachilleres, ni los hijos de los ricos.

Sin embargo, las mujeres soldado están entrenadas como combatientes individuales, saben seguir órdenes, moverse en combate y disparar. Aunque se encuentren en patio, deberán combatir si la unidad es atacada y se activa el plan de reacción y contrataque. ¿Serán estas mujeres capaces de matar al enemigo?, ¿qué impacto psicológico tendrá sobre ellas el combate y el haber tenido que matar a otro ser humano?, si muchos hombres quedan padeciendo de estrés postraumático, son de esperarse consecuencias psicológicas severas en las mujeres sometidas a estas situaciones, siendo que su sensibilidad es mayor. Por otro lado, ¿está la sociedad colombiana preparada para ver mujeres mutiladas o muertas en combate?

En cuanto a la preparación de nuestros soldados para la vida militar y para la guerra, observamos que cada vez el entrenamiento es más blando, debido a múltiples consideraciones éticas, y a la influencia permanente de los derechos humanos. Con presencia de las mujeres en las filas, y debido a la normal deferencia que los hombres damos a las féminas, podemos predecir que el entrenamiento se ablandará aun más, dando como resultado un ejército de débiles, poco aptos física y mentalmente para enfrentar los retos de la guerra.

Ahora el Ejército quiere aparentar que apoya y promueve la igualdad de género, pero eso no es solo ponerle uniforme a un grupo de mujeres, es que cumplan exactamente con las mismas labores que los hombres y padezcan los mismos rigores del entrenamiento y las operaciones. Si eso no va a ser así, mantener esa apariencia conducirá a debilitar al Ejército Nacional. Ciertamente, las mujeres pueden asumir roles administrativos en las unidades, que liberarían a los hombres para destinarlos a las operaciones. Sin embargo, esto viola el principio de la igualdad en general, y de la igualdad de género en particular.

Fuentes:

<https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2023-03-07/colombia-mujeres-vuelven-al-servicio-militar-tras-25-anos>

<https://www.portafolio.co/economia/finanzas/servicio-militar-las-mujeres-colombianas-podrian-ser-voluntarias-desde-2023-575954>

https://www.publicacionesejercito.mil.co/recurso_user/revista_ejercito/Revista_197/mujer-militar-cuatro-decadas-construyendo-historia-en-el-ejercito-de-colombia.html

<https://elpais.com/america-colombia/2023-02-18/el-primer-dia-como-soldadas-del-ejercito-de-colombia.html>

Fuente de las Imágenes: Ejército Nacional de Colombia.

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College. Master en Seguridad de la Información por el USSC/MSC. Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor. Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.

Pakistán, despojos de una guerra jamás librada

Por Guadi Calvo (Argentina)



Frontera afgano pakistaní. La migración de los afganos ha sido una constante desde la victoria de los talibanes, pero no son bienvenidos en Pakistán.

Desde octubre del año pasado, tras la decisión del gobierno pakistaní de no renovar las visas de cientos de miles de refugiados afganos, que llegaron tras la victoria del *Talibán*, el riesgo de ser arrestados y deportados, se ha convertido en un espectro que les acecha de manera constante.

Mientras que, Islamabad, ha ordenado razzias en todo el país, en procura de la detención de todo ciudadano afgano, que no tenga sus papeles en orden, se han reportado denuncias que tanto la policía, como las autoridades de migraciones, han “traspapelado” o “perdido” mucha documentación. Con este tipo de manejos, centenares han sido detenidos y expulsados, sin respetar a los portadores de documentación vigente.

Estos procesos avanzan, a pesar de que Pakistán, al no ser signatario de la *Convención de*

Refugiados e 1951 y su Protocolo de 1967, no está obligado al “principio de no devolución”, pero acordó con Afganistán y la *Agencia de Refugiados de la ONU* permitir a la ACNUR, otorgar documentos para permanecer en el país, a espera de poder viajar a otros países donde le brinden asilo.

Esta cacería la articula el Primer Ministro, Shehbaz Sharif, quien llegó al poder de manera ilegítima en abril del año pasado, tras la destitución de Imran Khan, fraguada por los Estados Unidos, el ejército y el establishment local, en un intento de distraer a la población, que está viviendo una crisis económica.

Diferentes factores se han conjugado para profundizar en los últimos meses, ese desmadre económico y político: deuda externa, saltos inflacionarios, incremento de las tasas de

desocupación, a lo que se le sumaron las catastróficas inundaciones del año pasado, posteriores a una grave sequía, por lo que se han disparado los precios de los alimentos. Acompañado todo, por el crecimiento de las operaciones del grupo terrorista *Tehrik e Talibán Pakistán*, sospechados de estar vinculados a los *mullah* de Kabul. Y el crecimiento de la popularidad de Imran Khan, que amenaza con volver al poder.

Más allá de cualquier análisis, lo real es que, Islamabad se ha lanzado a la búsqueda y captura de desterrados afganos desde diciembre pasado, por lo que el número de esas detenciones se ha incrementado de manera exponencial, cuando expiraron muchas de las visas otorgadas a partir de la última gran ola de expatriados ocurrida desde agosto del 2021, que se calcula en unos

250 mil, un número probablemente menor al real y que se suman a los casi cuatro millones, que, a lo largo de las imperecederas guerras de Afganistán, fueron llegando al país vecino, aunque la ACNUR solo registra 1.320.000 de ellos. En diciembre, el gobierno de Sharif anunció que no decretará una amnistía general, que le permitiría a los afganos indocumentados permanecer en el país. Si bien, en agosto pasado, ACNUR aumentó las subvenciones en efectivo que ofrece a quienes aceptan repatriarse voluntariamente a Afganistán, de 250 a 375 dólares, o 700 por familia, la cifra de retorno sigue siendo baja, algo más de seis mil en 2022, en un universo cercano a los cinco millones.

Las denuncias también señalan que centenares de esos expatriados están detenidos de manera ilegítima, en las peores condiciones, en diferentes prisiones, en las que ya se registraron, al menos, cuatro muertes vinculadas a las condiciones del encierro a los que son sometidos. Entre los detenidos, también hay una importante cantidad de menores mantenidos en condiciones deplorables.

Islamabad, acaba de anunciar nuevas políticas, respecto a los refugiados ya afincados en el país, por lo que sus movimientos serán restringidos, con la obligación de registrarse en la policía si viajan entre ciudades o provincias, ya que las fuerzas de seguridad creen que los afganos, al poder movilizarse sin control, pueden ser utilizados por los terroristas.

También se ha producido un aumento en la llegada de mujeres y jóvenes, que desde que el *Talibán* ha comenzado a prohibirles el acceso a escuelas, universidades y a muchas áreas laborales. Defensores de los derechos humanos en Pakistán, han dicho taxativamente que la mayoría de los ciudadanos afganos que están cruzando al país: “lo hacen simplemente porque no cuentan con otra opción”.

La mayoría de ellos son particularmente perseguidos por

los rigoristas acusados de haber colaborado con los norteamericanos o actuar contra el *Islam*: Soldados, jueces, periodistas, defensores de los derechos humanos, *chiítas hazaras*, LGBTQI, músicos y cantantes. A lo que se les agrega los inmigrantes económicos, sin ninguna perspectiva en Afganistán.

Para el trámite de renovación de visas, los afganos, están obligados a retornar a su país e iniciar los trámites, por lo que, la gran mayoría se exponen a ser detenidos.

Mientras, se adelantan estas políticas anti refugiados, decididas por el gobierno pakistaní, en la sociedad de este país ha comenzado a generarse la falsa creencia de que todo afgano es un *talibán*. Este sentimiento forjado por el gobierno y los medios de comunicación que controla, le permiten al Primer Ministro Sharif, seguir rechazando las solicitudes de asilo de millones de personas apremiadas por la cada vez más acuciante realidad afgana.

Afganistán acaba de pasar un invierno brutalmente frío, con lluvias y nevadas, que obligaron a suspender una gran cantidad de operaciones humanitarias de agencias internacionales, lo que también ha sido propiciado por Kabul. Ya que el nuevo gobierno del Estado Islámico de Afganistán, ve en cada extranjero un agente norteamericano.

Igual que sus vecinos del sur, Afganistán, también sufrió sequías, inundaciones, y terremotos, acompañado todo de pésimas gestiones administrativas, lo que ha hecho la vida de los locales cada vez más difícil. Afganistán tiene poco más de 28 millones de habitantes, de los cuales veinte millones, enfrentan “hambre aguda”, nueve millones son desplazados internos, por lo que se ha clasificado a la problemática, como *la crisis humanitaria más grande del mundo*.

Islamabad o la política del egoísmo

El hecho que Pakistán, no haya adoptado la *Convención de*

Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967, que impide a los estados firmantes, castigar a las personas que ingresan ilegalmente a un país, en el caso de Pakistán, puede invocar la *Ley de Extranjería Nacional* de 1946, por lo que puede castigar a los indocumentados, multarlos, detenerlos, aplicarles penas de prisión y deportarlos.

De hecho, un juez en audiencia pública ha dicho que: “los refugiados no merecían ser vistos desde una perspectiva humanitaria; que eran criminales que estaban involucrados en actividades terroristas en nuestro país”. Amparándose en el espíritu de hostilidad contra los afganos, que se estableció, en vastos sectores de la sociedad, sino que también en el grueso del poder judicial, en franca connivencia con el ejecutivo. Por lo que los afganos están siendo especialmente maltratados, tanto por las autoridades penitenciarias, como por los reclusos.

Por otra parte, se les ha prohibido trabajar y por carecer de documentación, tienen vedado el acceso a viviendas, ya sea para alquilar o comprar, no pueden abrir cuentas bancarias, se les hace muy difícil conseguir un teléfono móvil y no se les permite recibir tratamiento médico en instalaciones oficiales.

Si bien las autoridades paquistaníes, insisten en que solo se está deteniendo a los ilegales, ya se ha registrado que 450 afganos, con estatus de refugiado, también han sido arrestados. Solo en tres días de enero fueron deportados seiscientos, mientras que miles siguen detenidos. El pasado sábado 25 de marzo fueron expulsados 331, setenta de ellos después de haber estado detenidos varias semanas.

Con este reposicionamiento de Pakistán, se rompe la vieja tradición de brindar asilo y protección a los afganos desplazados. Tradición que se había iniciado con el comienzo de la guerra antisoviética, que provocó las primeras grandes oleadas en búsqueda de asilo, alcanzando a los seis millones,

solo 3.3 millones fueron localizados en 340 campamentos a lo largo de la frontera en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa hacia fines de 1988. Lo que Estados Unidos utilizó publicitariamente para mostrar la brutalidad soviética. Brutalidad, que los norteamericanos perfeccionaron al extremo, durante sus veinte años de ocupación.

En este marco de la grave situación que afrontan los afganos, de las diferentes etnias que han llegado a Pakistán: *tayikos*, *uzbekos*, *pashtunes*, son los *hazaras*, quienes se llevan la peor parte, ya que esta etnia *chiita*, es

considerada como herética por el *sunismo*, lo que la ha convertido en blanco de ataques y persecuciones a ambos lados de la frontera.

También se conoció el pasado día 24 de marzo, que unos 61 mil refugiados afganos, localizados en la provincia iraní de Nimruz, fueron expulsados o regresaron voluntariamente a su país en marzo. Lo que, según fuentes occidentales, sería prácticamente más del doble del mes de febrero, en el que se habían superado los 37 mil.

Estados Unidos estableció una línea de Programas para refugiados conocidos como *Prioridad 1* y

Prioridad 2 (P1 y P2) destinados a acelerar las visas para afganos en riesgo, después de que el *Talibán* tomara el poder. Millones de solicitantes de esas visas esperan, en Pakistán, hace más de año y medio acceder a ellas en condiciones de extrema vulnerabilidad.

Pero más allá de números, esperas y protestas, la cuestión de los refugiados afganos se ha convertido en un drama, olvidado por el principal responsable de esta situación, los Estados Unidos, que, tras su derrota, ha terminado abandonándolos, como despojos de una guerra jamás librada.

Fuente de la Imagen:

https://atalayar.com/sites/default/files/styles/foto_/public/opinion/pakist%C3%A1n-frontera-afganist%C3%A1n.jpg

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Chaiseri ha producido 15 vehículos protegidos First Win 4x4 para Bután, para misiones de mantenimiento de la paz de la ONU. (Sompong Nondhasa, 2021)

Bután

Fuerzas Armadas de Bután

Bután es un país del sur de Asia, ubicado en la cordillera del Himalaya y sin salida al mar. Limita al norte con la República Popular China y al sur con la India. Se trata de una nación regida por una monarquía constitucional, cuyos órganos y sede de gobierno se encuentran en la capital, ciudad llamada Timbu. Este país posee una superficie de 40.994 km² y una población cercana a los 800.000 habitantes. Bután es uno de los países más pequeños y con menos población del mundo. Su territorio está dividido en veinte distritos.



Los orígenes de este país se remontan al siglo VIII de nuestra era, con la introducción del budismo por los tibetanos y la expansión de su imperio hacia el territorio que hoy en día conforma Bután. Hasta el siglo XVII la población de este territorio estuvo en continuas guerras, pero el jefe tibetano *Shabdrung Ngawang Namgyal* los unificó y comenzó a extender sus dominios. Posteriormente, algunas de las tierras conquistadas pasaron a la *Compañía Británica de las Indias Orientales*, con el fin de que ayudasen a expulsar a los invasores. Esto se resolvió mediante un acuerdo de paz por el que Bután se retiraría a sus fronteras de 1730, aunque siguió habiendo enfrentamientos. Tras ello, derrotados, se unieron al Raj británico, el cual se independizó del Reino Unido el 15 de agosto de 1947 dando lugar a la India. Dos años más tarde, el reino de Bután se independizó del Raj, firmando un acuerdo con los indios para que mantuviesen relaciones diplomáticas.

La dinastía Wangchuck ha gobernado desde entonces e introdujo diversas medidas económicas y políticas, como el *índice de la Felicidad Nacional Bruta* como indicador principal de desarrollo en lugar de la economía, que por cierto está basada en la agricultura. En 2006, el rey Jigme Singye Wangchuck abdicó en favor de su hijo Jigme Khesar Namgyel Wangchuck, pero éste no fue coronado hasta el año 2008. Un año antes se habían celebrado las primeras elecciones parlamentarias del país, y poco tiempo después entró en vigor la primera

constitución. La mayor parte de la población trabaja para el sector agrícola y ganadero, aunque tienen más peso económico los sectores industrial y de servicios.

Gobierno y Política

El sistema de gobierno butanés está basado en la monarquía constitucional, en la que el rey -conocido localmente como *Druk Gyalpo*, rey dragón- es el jefe del Estado, y el primer ministro es el jefe del gobierno. A su vez, existe un consejo de ministros, el *Lhengye Zhungtshog*, cuyos integrantes son designados por el propio monarca con recomendación del primer ministro y aprobados por una asamblea nacional. Estos miembros son fijos para un período de cinco años. El gobierno es elegido por el pueblo, que se encarga exclusivamente del poder ejecutivo, ya que Bután goza de división de poderes. Además existe sufragio universal para las personas con mayoría de edad, que en este país son los 18 años. El sistema legal se basa en un código civil centrado en la religión budista. La nación posee una Constitución desde 2008, y aunque se planteó en 2005, para su elaboración, se leyeron más de cien constituciones de distintos países para recoger ideas y, de esa forma, elaborar la suya.



El rey Dragón y su familia.

El poder legislativo reside en el Parlamento de Bután que está integrado por el monarca y dos cámaras: el Consejo Nacional y la Asamblea Nacional. En cuanto al poder judicial, este se confiere al Real Tribunal de Justicia, que se compone de la Corte Suprema, el Tribunal Superior, la Corte Dzongkhag y la Corte Dungkhang. A su vez, toda la justicia se encuentra administrada por una Comisión Nacional Judicial.

También es de resaltar el hecho de que el gobierno considera la felicidad igual de importante que la economía, que además tiene su propio indicador, la felicidad nacional bruta. Considera el bienestar social como un apoyo al crecimiento económico para alcanzar la felicidad de la población. Este concepto se sustenta en nueve pilares, que son bienestar psicológico, salud, educación, cultura, distribución del tiempo, calidad del gobierno, relaciones sociales, ecología y vivienda. En 2010 se realizó una encuesta al respecto, con el resultado de que la mayor parte de la población se encontraba en la media o por encima en el grado de satisfacción con sus vidas. De hecho, *Transparencia Internacional* coloca a Bután en el puesto 27 entre los menos corruptos de

los 168 países de la lista, con una nota de 6,5 sobre 10 en 2016. También hay que resaltar en este punto que Bután es considerado como un país “parcialmente libre”, según un estudio realizado en 2017.

Relaciones exteriores

En 1949, se estableció un acuerdo con la India por el que ésta se encargaría de los asuntos exteriores del país, pero que no intervendría en temas internos en ningún caso. Bután mantiene relaciones bilaterales con 53 países, gracias a una red de embajadas y consulados en Bangladés, India, Kuwait y Tailandia. Sin embargo, muy pocos son los países que tienen embajadas o consulados en el territorio de Bután. Asimismo, cabe destacar que no tiene ninguna relación con ningún miembro del *Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*, ni siquiera con los Estados Unidos o la República Popular China. No obstante, sí existen contactos entre EE.UU. y Bután mediante la embajada en Nueva Delhi. Por su parte, con China existen disputas territoriales, debido a que el relieve obstaculiza calcular los límites de los dos países con exactitud. Contrariamente, la India tiene unas fuertes relaciones económicas, estratégicas y militares, junto con la firma de un tratado en 2007 en el que el India aceptó seguir manteniendo las relaciones internacionales de Bután.



Por otro lado, Bután es un miembro de la *Organización de las Naciones Unidas (ONU)* desde 1971 y cuenta con dos misiones diplomáticas permanentes en la misma, una en Ginebra y otra en Nueva York. Además de esta, es miembro del *Grupo de los 77 (G-77)*, del *Movimiento de Países No Alineados (MPNA)* y de la *Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SAARC)*, con el fin de participar en proyectos con otros países y fomentar las relaciones. También es un miembro observador de la *Organización Mundial del Comercio (OMC)*. Igualmente está adherido a numerosos tratados y convenciones, a destacar la *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*, la *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural* y el *Tratado de No Proliferación Nuclear*.

Demografía

En 2018 se estimó una población de 790.215 habitantes, de los cuales 409.474 son hombres y 380.741 son mujeres. De acuerdo con las estimaciones de ese mismo año, el 25.35 % es menor de catorce años, el 18.4 % tenía entre 15 y 24 años, el 43.73 % entre 25 y 54, el 6.13 % entre 55 y 64 y el 6.39 % restante se encontraba en una edad superior a los 65 años. En 2016, la esperanza de vida se encontraba en los 70,2 años -69.93 para los hombres y 70.46 para las mujeres-, mientras que la tasa de crecimiento demográfico se sitúa en el 1.05 % para 2018.

Las migraciones internas se producen hacia las ciudades o a las regiones del oeste; el 51 % de la población se ha desplazado. Existen todavía decenas de miles de refugiados en Nepal, pero debido a las condiciones políticas de aquel país se han ido reasentando en países como Australia, Canadá, Dinamarca, los Estados Unidos, Noruega, Nueva Zelanda, los Países Bajos o el Reino Unido. Es una nación étnicamente heterogénea, compuesta por dos grupos principales, los butaneses y los nepalíes. Los primeros son el grupo mayoritario, mientras que el segundo ocupa aproximadamente el 25 % de la población total. La religión predominante y oficial es el budismo vajrayāna, aunque existen pequeñas poblaciones que practican el hinduismo. La libertad de culto se encuentra presente en el país. Existen alrededor de treinta lenguas en Bután, pero la oficial es el dzongkha, y el inglés es la usada para publicaciones y en el trabajo. En 2012, alrededor del 12 % de los habitantes vivía por debajo del umbral de pobreza, tasa que se ha reducido notablemente desde 2007.

Fuerzas Armadas

Las fuerzas armadas corren a cargo del Real Ejército de Bután, que se divide en el cuerpo de defensa del rey y la policía. No dispone ni de fuerza aérea ni de marina, al ser un país sin salida al mar: solo se limita a lo terrestre. El personal ha ido evolucionando rápidamente con el paso de los años, desde los 6.000 hombres que había en el año 2000 hasta los más de 14.000 que servían en 2010, incluyendo una fuerza paramilitar, con el objetivo de apoyar o sustituir a las fuerzas regulares. Esta última posee un equipamiento y entrenamiento similar. La constitución establece que el monarca del país es el comandante supremo y jefe de las fuerzas armadas y de las milicias, y que el Estado es el encargado de mantenerlas económicamente, aunque solo invierte en ello el 1 % del PIB. Es importante mencionar que el servicio militar no es obligatorio, pero solo lo pueden hacer las personas que tengan al menos 18 años.



Tropas del Ejército de Bután en ceremonia militar.

La fundación de las fuerzas armadas butanesas se remonta al año 1950, en relación con las acciones en el Tíbet por parte del Ejército Popular de Liberación. Con el respaldo indio, el gobierno nacional planeó organizar un ejército permanente con 2.500 soldados, con el fin de defenderse de ataques enemigos. Bután no participó en ninguna operación militar durante el siglo XX. Su primera acción se remonta a 2003, cuando tuvo que hacer uso de la fuerza para lidiar en las rebeliones de los grupos separatistas indios en el sur del país. Según analistas chinos, la India está potenciando su influencia militar en zonas como Nepal y Bután, lo que podría transformar a los reinos del Himalaya en víctimas del conflicto entre China y la India.

El Real Ejército de Bután o RBA, es una rama de las fuerzas armadas del Reino de Bután responsable de mantener la integridad territorial y la soberanía del país contra amenazas de seguridad. El Rey de Bután es el Comandante Supremo en Jefe de la RBA. El Jefe de Operaciones es un Teniente General.

La RBA incluye a los Guardaespaldas Reales de Bután (RBG), una rama de la élite de las fuerzas armadas responsables de la seguridad personal del rey, de la familia real y de otros VIPs.

Era habitual, pero no obligatorio, que un hijo de cada familia butanesa sirviera en el ejército. Además, la milicia puede iniciar levas durante el estado de guerra o emergencias generales. De vez en cuando, el monarca puede pedir a la Real Policía de Bután (RBP) que mantenga la ley y el orden.

Con un decidido apoyo de la India, el RBA se formó en la década de 1950 en respuesta a la toma por parte de China y posteriores acciones del Ejército Popular de Liberación en el Tíbet. En 1958, el gobierno real introdujo un sistema de reclutamiento y planes para un ejército permanente de 2.500 soldados. El gobierno indio también había instado repetidamente y presionado a Bután a poner fin a su política de neutralidad o aislamiento y aceptar la asistencia económica y militar de la India. Esto se debía a que la India consideraba a Bután uno de los sectores más vulnerables de su sistema de defensa estratégica con respecto a China. Cuando Bután aceptó la oferta india, el ejército indio se hizo responsable del entrenamiento y equipamiento del RBA.

Personal

En 1968 el RBA constaba de 4.850 soldados; en 1990 había aumentado ese número a 6.000. El RBA alcanzó un máximo de 9.000 efectivos en 2007, antes de ser reducido a 8.000 en 2008 y 7.500 en 2017.

Este hecho se debe a una iniciativa introducida en 2005 por el gobierno de Bután con el fin de reducir la fuerza del ejército mientras se aumenta la formación militar de la población butanesa.



Tropas femeninas de Bután, participando en misión de paz de la ONU.

El “Proyecto de Bienestar del Ejército” (AWP, por sus siglas en inglés) es una empresa comercial del RBA establecida en 1974 para proporcionar beneficios para el personal del RBA y el RBG, que destina fondos a jubilados, empleo, pensiones y préstamos. El AWP fabrica bebidas alcohólicas en dos destilerías ubicadas en Gelephu y Samtse.

Relación con las Fuerzas Armadas de la India

El ejército indio mantiene una misión de entrenamiento en Bután, conocida como Equipo de entrenamiento militar indio (IMTRAT), que es responsable del entrenamiento del personal de RBA y RBG. Todos los oficiales

de RBA y RBG reciben capacitación en los institutos de capacitación de oficiales del ejército indio, a saber, la Academia de Defensa Nacional (NDA) en Pune y la Academia Militar India (IMA) en Dehradun.



Momento en que 172 cadetes extranjeros, provenientes de Afganistán y de Bután, son comisionados como oficiales en las escuelas militares de la India (Officers Training Academy) - 09MAR2019.

El Proyecto DANTAK de la *Organización de Carreteras Fronterizas*, una subdivisión del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de la India, ha estado operando en Bután desde mayo de 1961. Desde entonces, el Proyecto DANTAK ha sido responsable de la construcción y el mantenimiento de más de 1.500 km de carreteras y puentes, Aeropuerto de Paro y el aeropuerto de Yongphulla (actualizado en 2018, con vuelos civiles programados de ala fija), helipuertos y otras infraestructuras. Si bien estos sirven a las necesidades estratégicas de defensa de la India, también son un beneficio económico obvio para el pueblo de Bután.

Aviación del ejército

El Ejército Real de Bután confía en el *Comando Aéreo del Este de la Fuerza Aérea India* para la asistencia de evacuación médica aérea. Helicópteros de la Fuerza Aérea de la India evacuaron a las víctimas del RBA a la India para recibir tratamiento durante la Operación All Clear en 2003.

Armas y Equipos

El RBA es una fuerza de infantería móvil ligeramente armada con armas suministradas en gran parte por la India.

Pistolas

- Browning de alta potencia

Fusiles

- Fusil INSAS
- MPi-KMS-72
- AK-104
- AK-101
- Tipo-56
- Heckler & Koch G3
- FN FAL
- L1A1
- M16A2
- IWI AS

Armas de apoyo de infantería

- 33 Morteros de 81mm.

Vehículos blindados

- 27 Blindados BTR-60
- 15 Blindados First Win (Primera Victoria)

Aviación del Ejército

- 2 helicópteros Mil Mi-8



El rey dragón pasa revista a las tropas y el material que conforma un nuevo contingente del Ejército de Bután que servirá bajo bandera de la ONU.

Operación All Clear

La Operación All Clear fue una operación militar realizada por las fuerzas del Ejército Real de Bután contra los grupos insurgentes separatistas de Assam en las regiones del sur de Bután entre el 15 de diciembre de 2003 y el 3 de enero de 2004. Fue la primera operación realizada por el Ejército Real de Bután.

Los Antecedentes

En 1990, India lanzó las operaciones Rhino y Bajrang contra los grupos separatistas de Assam. Frente a la presión continua, los militantes asameses trasladaron sus campamentos a Bután.

En la década de 1990, el Frente Unido de Liberación de Assam (ULFA) y el Frente Nacional Democrático de Bodoland (NDFB) supuestamente ayudaron al gobierno de Bután en la expulsión de la población étnica Lhotshampa, ocupando la tierra dejada por los refugiados.

En 1996, el gobierno de Bután se enteró de un gran número de campamentos en su frontera sur con India. Los campamentos fueron establecidos por cuatro movimientos separatistas asameses: ULFA, NDFB, Fuerza de Tigres de Liberación de Bodo (BLTF) y Organización de Liberación de Kamtapur (KLO). Los campos también albergaban a separatistas pertenecientes al Consejo Nacional Socialista de Nagaland (NSCN) y All Tripura Tiger Force (ATTF).

Los campamentos se establecieron con el objetivo de entrenar cuadros y almacenar equipos, mientras que las espesas selvas de la región también permitieron a los militantes lanzar ataques fácilmente en territorio indio.

Luego, India ejerció presión diplomática sobre Bután, ofreciendo apoyo para sacar a las organizaciones rebeldes de su suelo. El gobierno de Bután inicialmente buscó una solución pacífica, abriendo el diálogo con los grupos militantes en 1998. Se llevaron a cabo cinco rondas de conversaciones con ULFA, tres rondas con NDFB, y KLO ignoró todas las invitaciones enviadas por el gobierno. En junio de 2001, ULFA acordó cerrar

cuatro de sus campamentos; sin embargo, el gobierno de Bután pronto se dio cuenta de que los campamentos simplemente habían sido reubicados.

KLO también había estado presuntamente implicado en el establecimiento de vínculos entre los maoístas nepalíes y la Bhutan Tiger Force, una organización militante bhutanesa. Esto fortaleció la determinación del gobierno de Bután de lanzar la operación.

El 19 de julio de 2003, un grupo de parlamentarios butaneses propuso aumentar el número de milicias butanesas mediante la introducción de un entrenamiento de milicias al estilo suizo para todos los ciudadanos de entre 18 y 50 años. La moción fue rechazada por el ministro de Relaciones Exteriores Jigme Thinley y el general de brigada Bato Tshering, quien afirmó que se han desplegado 5.000 soldados del Ejército Real de Bután en la frontera del país con la India.

El 3 de agosto de 2003, más de 15 hombres armados atacaron una base del ULFA en Kinzo, a 22 kilómetros de Samdrup Jongkhar, dejando dos miembros del ULFA muertos. Los atacantes huyeron después de que los rebeldes respondieran al fuego. Al día siguiente, un grupo de entre 10 y 12 hombres armados atacó a miembros del ULFA que residían en una casa abandonada en Babang. En el encuentro perecieron cuatro pistoleros y un combatiente del ULFA. En respuesta, una portavoz de ULFA culpó de los ataques a mercenarios y combatientes de SULFA contratados por el gobierno indio. Las autoridades indias atribuyeron los ataques a las luchas internas de los rebeldes.

Durante el transcurso de 2003, Bután restableció su fuerza de milicias. El 15 de septiembre de 2003, la milicia butanesa constaba de 634 voluntarios. Los voluntarios de la milicia fueron desplegados en las regiones del sur del país, luego de un período de entrenamiento de dos meses. La milicia de Bután desempeñó un papel de apoyo durante el conflicto.

En 2003, las conversaciones no habían producido ningún resultado significativo. El 14 de julio de 2003, la Asamblea Nacional aprobó la intervención militar. El 13 de diciembre de 2003, el gobierno de Bután emitió un ultimátum de dos días a los rebeldes. El 15 de diciembre de 2003, después de que expirara el ultimátum, se lanzó la Operación All Clear, la primera operación realizada por el Ejército Real de Bután.

La Operación

14 de diciembre de 2003: según dos testimonios separados de los comandantes del ULFA, un mayor del Ejército Real de Bután visitó un campamento del ULFA y afirmó que el rey de Bután planeaba hacer una visita amistosa al día siguiente. Habiendo recibido al rey en muchas otras ocasiones, la operación que siguió fue una completa sorpresa para los militantes.

15 de diciembre de 2003: el Ejército Real de Bután infligió numerosas bajas a los rebeldes; entre los muertos estaba el comandante del ULFA Rahul Datta. Se rindieron un total de 90 rebeldes. El ejército tomó el cuartel general del comando central de ULFA ubicado en Phukatong en Samdrup Jongkhar.

16 de diciembre de 2003: el ejército indio desplegó 12 batallones a lo largo de la frontera con Bután para evitar la infiltración rebelde. India también proporcionó helicópteros para ayudar a las tropas del Ejército Real de Bután a evacuar a los heridos. Se produjeron enfrentamientos en Kalikhola, Tintala y Bukka. Diez campamentos rebeldes fueron destruidos al final del día.

18 de diciembre de 2003: Un grupo de rebeldes del ULFA se entrega en Buddha Vihar, luego de esconderse en la selva durante tres días.

20 de diciembre de 2003: cinco días después del lanzamiento de las operaciones, los militantes fueron desalojados de los 30 campamentos, quemados y arrasados hasta los cimientos. Mientras tanto, las tropas del ejército continuaron sus esfuerzos para combatir focos de resistencia en los densos bosques de los distritos del sur.

25 de diciembre de 2003: cinco militantes de alto rango, incluido el vicepresidente de KLO, Harshabardhan Barman, fueron trasladados a Tezpur, India, en un helicóptero del ejército indio.

El 25 de diciembre de 2003, el Ejército Real de Bután había matado a unos 120 militantes. Lograron capturar a varios altos mandos del ULFA. Un gran número de rebeldes huyó a Bangladesh e India.

El 27 de diciembre de 2003, el RBA confiscó 500 rifles de asalto AK 47/56 y una gran cantidad de otros tipos de armas, incluidos lanzacohetes, morteros y equipos de comunicación, junto con más de 100.000 cartuchos de munición. En el interior de la sede del ULFA también se encontró un arma antiaérea. Los rebeldes y civiles capturados, junto con las armas y municiones incautadas, fueron entregados al gobierno de la India.

30 de diciembre de 2003: Captura de un campamento del ULFA en Goburkonda, después de haber sido previamente atacado con morteros. Un generador, 20 toneladas de arroz y televisores se encontraban entre los artículos confiscados.

El 3 de enero de 2004, RBA destruyó 35 puestos de observación rebeldes adicionales.

Las Consecuencias

En una acción de seguimiento de la operación, 22 civiles butaneses fueron declarados culpables de ayudar a los separatistas con cargos que van desde suministrar alimentos a los militantes hasta prestar servicios a

cambio de dinero. Otros 123 ciudadanos butaneses estaban siendo juzgados por cargos similares en julio de 2004.

Entre 2008 y 2011, el personal de la Policía Real de Bután y el Ejército Real de Bután llevaron a cabo numerosas acciones contra militantes no identificados. Se produjeron varios tiroteos mientras se requería que el personal militar de Bután se deshiciera de varios artefactos explosivos y destruyó varios campamentos guerrilleros. Los incidentes ocurridos durante el período incluyen:

En 2010, un soldado del Ejército Real de Bután murió en el área de Gabrukanda. Los rebeldes del NDFB supuestamente estuvieron involucrados en el asesinato.

1 de agosto de 2010: las fuerzas de seguridad descubrieron cinco nuevos campamentos del NDFB en Bután.

12 de octubre de 2010: dos soldados del RBA resultaron heridos por bombas colocadas por NDFB.

20 de febrero de 2011: al menos cuatro miembros del personal de la Policía Real de Bután resultaron heridos después de ser emboscados por un grupo de 15 a 20 militantes vestidos de camuflaje en la región de Sarpang de Bután. Se sospecha que los rebeldes del NDFB están detrás del ataque. Un portavoz de la NDFB hizo un llamado para que se divulgue información sobre la desaparición de varios líderes de la NDFB durante la operación All Clear, aunque negó cualquier participación en el ataque.

Adquisiciones Recientes

Con el fin de apoyar a las tropas que participan en operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU en la República Centroafricana, Bután adquirió 15 vehículos blindados a ruedas First Win (Primera Victoria) a Tailandia. Los blindados fueron recibidos el 19 de noviembre de 2021, y entraron en servicio de inmediato en el Ejército Butanés. Los vehículos serán asignados a las misiones de paz de la ONU.



Fuentes:

<https://es.wikipedia.org/wiki/But%C3%A1n>

https://es.wikipedia.org/wiki/Real_Ej%C3%A9rcito_de_But%C3%A1n

https://en.wikipedia.org/wiki/Royal_Bhutan_Army

https://en.wikipedia.org/wiki/Operation_All_Clear

<https://www.shephardmedia.com/news/landwarfareintl/bhutan-gains-first-win-with-un/>

<https://www.dnaindia.com/india/report-172-students-from-bhutan-afghanistan-commissioned-as-officers-of-indian-army-2728062>

https://cdn.pixabay.com/photo/2014/04/12/14/55/political-322465_1280.jpg



TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz